

El texto del evangelio de este domingo es parte de un “apéndice” que en una posterior redacción se añadió al evangelio de san Juan. Si en el evangelio del domingo anterior la identidad de Jesús se manifestaba a través de sus llagas, en el de este domingo es la pesca inesperadamente abundante lo que abre los ojos a Juan para descubrir a Jesús: “*es el Señor*”, dice el “*discípulo amado*”; y aceptar su invitación a comer, que despierta la fe de los demás.

El relato ofrece situaciones opuestas: noche/día; redes vacías/redes llenas; no reconocer a Jesús/reconocerle/; no tener comida/tener pan y pescado. Se corresponden entre sí las primeras y las segundas situaciones opuestas: de noche no pescan, no reconocen a Jesús, están sin comida. Con la luz del día hay pesca, reconocen a Jesús y son invitados por él a comer: “*venid a comer*”. La luz del amanecer, cuando la pesca es abundante, es la luz de la fe, la luz que les permite descubrir a Jesús. Antes de descubrirle han confiado en su propuesta, “*echad las redes a la derecha de la barca*”. La abundancia de la pesca abre los ojos a Juan; la invitación a comer a los demás. Sin duda que el episodio está lleno de simbolismos. Nos quedamos con el hecho de reconocer a Jesús en las tareas de cada día, que era la pesca para los apóstoles. Confiar en la palabra de Jesús produjo frutos. El fruto mayor no fue la pesca, sino descubrir que ese desconocido era el Señor.

En la primera lectura, de los Hechos de los Apóstoles, vemos cómo esa inicial y débil fe de los apóstoles es ahora en Pedro y los apóstoles una fe fuerte que les permite enfrentarse a la persecución por confesar a Jesús; y alegrarse, incluso, de ser perseguidos por su nombre. Su fe, es la que les lleva a “*obedecer a Dios antes que a los hombres*”, aunque les cueste persecuciones. El triunfo del Cordero degollado, del que habla la lectura segunda es el de ellos.

**Hechos 5,27b-32.40b-41; Apocal 5,11-14; Juan 21,3-19**

El drama de las personas refugiadas que huyen de Siria, Irak, Afganistán y otros muchos países junto a la decepcionante respuesta de Europa, son una prueba más de la falta de compromiso de nuestras ricas sociedades frente al sufrimiento de tantos pueblos

Ante los millones de seres humanos expulsados de su tierra, los Gobiernos europeos, incluyendo el español, han mostrado en conjunto una insolidaridad lamentable y vergonzosa. Parece que la prioridad de estos gobiernos son sus intereses nacionales y sus cálculos electorales. A pesar del esfuerzo inicial importante de algunos países, la tendencia final ha sido otra: incumplimiento de compromisos, actuaciones unilaterales, oposición a compartir equitativamente el esfuerzo de acogida, rechazo de peticiones de asilo, cierre progresivo de fronteras, anuncio de expulsiones masivas... trasladando finalmente el problema lejos, a Grecia, Turquía, Líbano, Jordania, etc.

Pero no nos engañemos, la respuesta de los Gobiernos europeos es consecuencia de una opinión pública que se muestra reacia a acoger a quienes llaman a las puertas de nuestro continente. Un público que no quiere compartir ni la propia riqueza, aunque sea suficiente y abundante, ni el territorio con quien sufre porque es diferente, porque es pobre, porque acoger exige esfuerzo. No solo se ignora así que todo lo que afecta al prójimo nos afecta, porque es nuestro vecino, nuestro hermano. También se ignoran deliberadamente las enormes responsabilidades europeas, pasadas y presentes, en la génesis de tanta pobreza y violencia.

Esta situación es un ejemplo a añadir al grave mal de la indiferencia que viene denunciando el Papa Francisco. En su mensaje para Jornada Mundial de la Paz 2016 el Papa se lamenta de la actitud de indiferencia ante los sufrimientos del prójimo, como una grave amenaza para la humanidad y una de las grandes causas que obstaculizan la paz. Ante la indiferencia, el Papa nos invita a tomar conciencia de la llamada que Dios nos hace a responsabilizarnos de nuestros semejantes ya que Dios mismo se ha revelado en la historia totalmente solidario con la suerte de los seres humanos. Y ello hasta el punto de bajar entre los hombres en su Hijo Jesús, quien entregó su vida para poner fin al sufrimiento, la tristeza, el dolor y la muerte.

Es hora de que Europa y otros países desarrollados traten como hermanos al resto de la población del mundo y revisen en profundidad sus políticas. Entre otras, las políticas de inmigración y asilo que deberían basarse en la hospitalidad, la acogida, el respeto a los derechos humanos y la integración social. Regularizando el derecho de migrar por vía legal, obtener una larga residencia o el merecido asilo político.

## ¿SE ME NOTA?

**Se nota fácilmente quienes siguen a Jesús Resucitado.** Tienen un encanto especial. Son alegres y acogedores. No se dan importancia. Son sinceros y responsables. Saben vencer al miedo. Siempre personas de esperanza y pacificadoras, cálidas y cercanas.

### VIVEN O SE ESFUERZAN POR VIVIR LAS BIENAVENTURANZAS

**No** aman la riqueza por encima de todo, son austeras, saben compartir. No consienten la pobreza miserable para ningún hijo de Dios.

**No** cultivan el orgullo ni se creen superiores. Son humildes. No envidian ni se comparan. No se sienten ofendidas, porque no viven para sí.

**No** son indiferentes ante los demás, sino sensibles y compasivas. Saben llorar con los que lloran. Consuelan a los que sufren. No se rebelan ni se desesperan, pero lloran.

**No** toleran la injusticia. Luchan por un mundo solidario, donde todos puedan vivir con dignidad y con respeto a sus derechos. Sueñan con una civilización del amor.

**No** son duras inquisidoras, sino comprensivas y compasivas. Saben perdonar y estar cercanas. Se conmueven ante el sufrimiento, como nuestro Padre Dios.

**No** aman la impureza o la mentira. Tienen el corazón limpio. No les esclavizan los vicios. Son auténticas, transparentes y verdaderas.

**No** utilizan la violencia. Irradian paz y la crean, la defienden para todos. Son personas amigas del diálogo y promotoras del perdón y la reconciliación.

**No** se acobardan a la hora de defender al oprimido. Lo defienden siempre aún a riesgo de ser criticadas y perseguidas. Son profetas de la justicia y la libertad, y por eso, tantas veces son mártires.

¿ME REFLEJO EN ALGUNOS DE ESTOS RASGOS?

COMUNIDAD EN CAMINO

3º PASCUA - Ciclo "C"  
10 de Abril de 2016  
FRAILES DOMINICOS  
MADRID

 JUBILEO 800 1216 - 2016  
ORDEN DE PREDICADORES

**“Echad la red a la derecha y encontraréis. La echaron y no tenían fuerza para sacarla. Y aquel discípulo al que Jesús tanto quería le dice a Pedro: es el Señor. Al oír esto Pedro se echó al agua...”**



**NTRA. SRA. DE ATOCHA**

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 [www.parroquiadeatocha.es](http://www.parroquiadeatocha.es)

